

# *Entrevista con Jaime Mayor Oreja*

*La tenacidad es la clave  
para la regeneración moral de España*

**E**n la deliberación y debate público sobre el último planteamiento del Pleno del Parlamento de Vitoria Sobre actualización y potencialidades del Pacto Estatutario, hace falta formar opinión, ajustando con precisión la imagen del País Vasco en estos últimos veinte años, para saber si al País Vasco le hacen falta aún más competencias o directamente un mejor gobierno.

Unos datos tomados del libro *Capitalización y crecimiento de la economía vasca 1955-1995*, publicado por la Fundación del Banco Bilbao Vizcaya en 1997, informan: La renta per capita del País Vasco era en 1995 un 5,7% superior a la media de España, en 1955 era un 70% superior a la media de España. En 1975 el producto interior bruto del País Vasco era un 2% superior a la media de los países que componen la Unión Europea, en 1995 este producto interior bruto era un 13% inferior a la media de estos mismos países.

Durante la década 1965-1975, la media del paro en el País Vasco fue del 1%. Durante la década 1985-1995 la media del paro en el País Vasco fue del 22%. La productividad durante la década 1965-75 era un 34,5% superior a la media española, en la década 1980-1990 esta productividad bajó por debajo del 10% de la media de España. Según la misma fuente, el stock de capital público entre 1964 y 1992 se multiplicó por ocho, y el stock de capital privado durante el mismo período se multiplicó por 2,15. La inversión pública ha sido durante la misma década entre 4 y 5 veces superior a la media nacional. Durante la década 1985-1995, la tasa de crecimiento de la población fue inferior a la media europea con una caída de la población del 0,4% anual, cifra a la que es preciso sumar el número de exiliados: 200.000 en la última década. Más dinero para menos gente con peores resultados económicos. Por no hablar del clima social, del número de víctimas, de la dificultad de convivencia, de la creciente necesidad de guardaespaldas. Ante la petición de escolta por parte del párroco de Maruri, es bueno recordar las palabras de Juan A. Estrada, S.J., “Yo asumo el papel de defender la perspectiva de las víctimas como la única válida para los cristianos y anterior a cualquier creencia, ideología o proyecto político”, que recoge Antonio Beristain, S.J. en su artículo “¿Hay pecado original en la Iglesia Vasca?” (ABC, 5 de julio de 2002) que finaliza: “A pesar del panorama tan inhumano e injusto que ensombrece hoy el País Vasco, muchos amigos y discípulos de Díez Alegría repetimos con él y con su carismática hermenéutica evangélica: yo creo en la esperanza”, un artículo en el que también afirma: “Analizar y publicar la verdad es peligroso, sí, pero necesario”.

Cuenta y Razón ha entrevistado a Jaime Mayor Oreja en Madrid el día de Santiago. Como con un zoom sucesivo nos hemos aproximado desde el panorama a diez años vista a los dos meses; éste es en esencia el resumen de la entrevista.

**CyR.** ¿Qué sucederá de aquí a diez años en el País Vasco?

**J.M.O.** No me pregunte sólo por el País Vasco, pregúnteme por España entera. Hemos aprendido mucho en estos 25 años de democracia. Hemos hecho aun mas. Hemos perdido miedo y hemos aprendido de nuestras debilidades a sacar fuerzas de flaquezas, a conseguir tener fortaleza. Sobre todo hemos conseguido valorar la verdad.

Entender que es una gran mentira histórica el nacionalismo. Nos hemos aproximado a la verdad y ya distinguimos entre verdugos y víctimas. No crea que no nos ha costado. Las víctimas se rebelan hoy democráticamente. Hemos dejado atrás la cobardía. Y atrás los complejos. Quizá la gente de nuestra generación sentía un cierto complejo de no ser europeo de veras..., de no tener la deseada libertad..., de sufrir una determinada singularidad... Pero nuestros hijos, no. Hemos realizado un largo camino. Nadie por ser español tiene hoy complejo. Y lo que yo no deseo para nadie es que viva acomplejado o peor aún con miedo, sin libertad. Tampoco lo deseo para los nacionalistas. Pero lo que no puede admitirse es que un español, por el hecho de haber nacido en Cuenca, Murcia, Badajoz o donde sea, en tierra española, se encuentre de menos, se encuentre en inferioridad de condiciones. Disculpándose. Ni siquiera levemente. Esto es inadmisibile. Si me pregunta cómo veo hoy el horizonte de España, de aquí a diez años, de veras creo tener más razones para la esperanza que nunca. Y por supuesto en el País Vasco. Más razones que nunca para la esperanza. Porque tenemos el camino despejado. Depende de nosotros, de cada uno de nosotros. Si es preciso, hacer una llamada a la responsabilidad individual.

**CyR.** Las creencias pertenecen a la sociedad, las ideas a cada hombre, en común tienen el ser órganos de certidumbre, ¿cómo se pueden modificar las creencias?

**J.M.O.** Cada persona tiene que ser consciente de lo que cree, tiene que ser responsable de su propia verdad. Yo no creo en las creencias comunes, todo lo más en estados de opinión. Nada inamovible. El tema es que cada cual tiene que potenciar su propia fortaleza, porque a la postre una sociedad siempre es la suma de las fortalezas individuales, de las creencias individuales. Siempre es la suma. Hay estados de opinión generalizados que no se ajustan a la verdad, pero que están cambiando. Si me pregunta cómo se cambian, yo le contesto que desde el valor individual, desde el ejemplo. No es preciso que en principio los ejemplos sean muchos, es preciso que sean visibles.

**CyR.** Pero, ¿cómo se potencian?, ¿como se aumentan estos ejemplos?

**J.M.O.** Yo creo que la clave de la regeneración moral de España es la tenacidad. Hemos tenido grandes personalidades en casi todos los campos y en casi todas las épocas, grandes artistas, grandes literatos, pensadores, políticos... Sí, pero nos ha faltado la tenacidad. Y la clave de esa tenacidad está en la fortaleza individual. España está haciendo un recorrido fructífero en muchos campos, necesita acompañarlo de un rearme moral. Individual.

**CyR.** Ante las próximas elecciones municipales y autonómicas, ¿predicciones?

**J.M.O.** Bueno eso no es dentro de diez años, las próximas elecciones están a la vuelta de la esquina política, es casi presente. España no tiene por qué quebrar un camino que está amparado por buenos resultados y en el cual se ha visto fortalecida. Si todos nos mantenemos a la altura de las circunstancias, tenemos todavía un recorrido por hacer, y éste depende de nosotros mismos, de nuestra actuación como políticos.

**CyR.** Pero, ¿usted personalmente...?

**J.M.O.** Hemos superado ya la etapa del aislacionismo, del individualismo, del afán de hacer carrera en solitario. Ahora el político comprende mejor el funcionamiento de los partidos políticos como equipos, como conjunto, y ya sabemos que deben primar los intereses de todos los españoles sobre los intereses particulares o de grupo. Ya sabemos que la esencia de la democracia es la alternancia, conocemos el peso de los programas. Saber el cuándo y cómo..., que los españoles decidan en cada uno de los pueblos y ciudades de España, en libertad, con conocimiento y sin miedo. Crear este clima es la mayor dificultad. Mi proyecto personal es no desistir. No retroceder. Estamos todos los españoles, incluidos muchos vascos, trabajando porque las elecciones en el País Vasco se puedan celebrar en ese clima de libertad. Mi proyecto personal es estar siempre y en primer lugar con las víctimas, como por ejemplo hoy con el párroco de Maruri, el cura que necesita escolta.

**CyR.** Tras el órdago del Parlamento Vasco del 12 de julio, ¿que pasará de aquí a dos meses?

**J.M.O.** Lo importante es la iniciativa del Gobierno de España. Tomar la iniciativa de gobernar para que todos los españoles puedan vivir en el mismo clima de democracia y libertad. Hoy tenemos la iniciativa del Estado. El gobierno ha conseguido plasmar la ley de Partidos Políticos. Ésta ley supone el adiós a la impunidad de los verdugos. Ésta es la iniciativa real. El envite del Parlamento de Vitoria no es más que una reacción de respuesta, como el Pacto de Estella fue una reacción airada tras la movilización popular del espíritu de Ermua. Pero hoy tenemos iniciativa desde el Estado de Derecho, y la estrategia de ruptura a dos meses vista es una respuesta distorsionada. El Gobierno de España está decidido a acabar con ETA, esto requiere una estrategia proporcional, inteligente, diaria, basada en el esfuerzo personal de cada ciudadano. ¿Quiere que sea más claro?, ¿de aquí dos meses?: Nada. No pasará nada si estamos seguros de nuestras fuerzas. Si ofrecemos iniciativas desde el Estado de Derecho para que nada quede impune. Si todas las pruebas y sacrificios reciben justas respuestas. Si cada desafío que nos quieran imponer los verdugos no queda desoído. Lo fundamental es que se acabó la impunidad. Nada. Hay más que nunca motivos de esperanza.